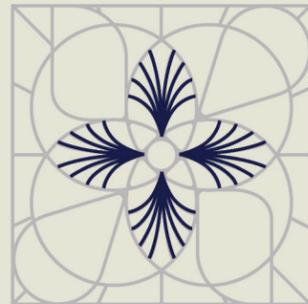


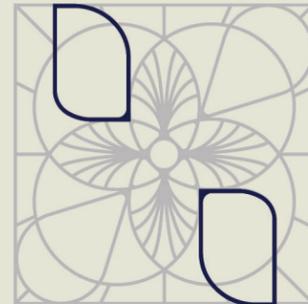
# EL CORAZÓN CONSAGRADO

DEVOCIONALES  
SEMANALES



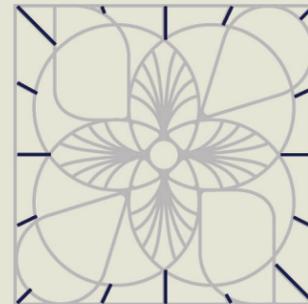
**ORACIÓN  
EXTRAORDINARIA**

LUCHAMOS EN  
ORACIÓN POR NUESTRA  
FAMILIA, NUESTRA  
IGLESIA, NUESTRA  
CIUDAD Y NUESTRO  
MUNDO.



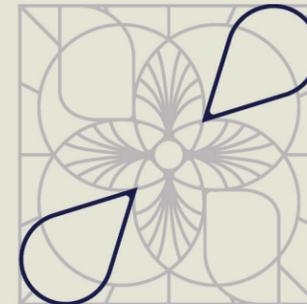
**GENEROSIDAD  
ABUNDANTE**

DE LAS ABUNDANTES  
BENDICIONES DE  
DIOS, BENDECIMOS  
ABUNDANTEMENTE A  
OTROS.



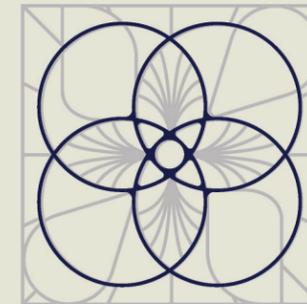
**ADORACIÓN  
PROFUNDA**

NO SOMOS  
ESPECTADORES.  
¡VAMOS CON TODO  
TRAS DIOS!



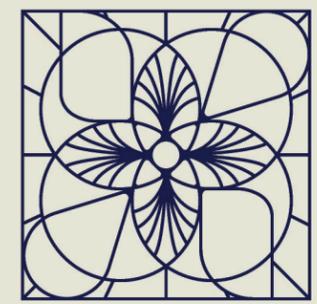
**ESTILO DE VIDA DE  
ARREPENTIMIENTO**

VIVIMOS EN CORRECTA  
RELACIÓN CON DIOS,  
SIN ESTORBOS DE  
PECADO.



**AMOR VALIENTE**

EN NUESTRAS  
RELACIONES, SOMOS  
VULNERABLES,  
AUTÉNTICOS Y  
DESINTERESADOS.

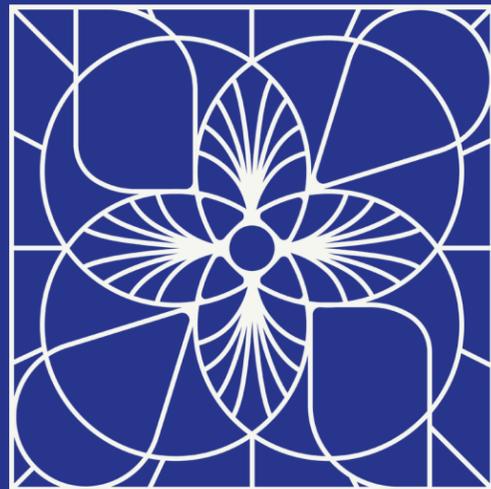


**EL CORAZÓN  
CONSAGRADO**

CONSÁGRENSE,  
PORQUE MAÑANA EL  
SEÑOR VA A REALIZAR  
GRANDES PRODIGIOS  
ENTRE USTEDES.

JOSUÉ 3:5

# SEMANA UNO



PUES, ¿QUÉ DERECHO TIENEN A JUZGAR ASÍ? ¿QUÉ TIENEN QUE DIOS  
NO LES HAYA DADO? Y SI TODO LO QUE TIENEN PROVIENE DE DIOS,  
¿POR QUÉ SE JACTAN COMO SI NO FUERA UN REGALO?

1 CORINTIOS 4:7 (NTV)

# NUESTRA VISIÓN: HOUSTON COMO UNA CIUDAD DE DIOS

1 CORINTIOS 4:7

A veces, la visión más clara llega en momentos de quebrantamiento. Para WoodsEdge, llegó en una temporada de apenas sobrevivir – cuando la iglesia se estaba encogiendo, luchando por pagar las cuentas y preguntándose si siquiera duraríamos. Entonces llegó un reto de una voz de confianza:

“¿Por qué no buscan la huella digital de Dios para su iglesia?” Esa noche comenzó un cambio – una búsqueda en oración, un anhelo de convertirnos en el tipo de iglesia que existe no para sí misma, sino para el reino de Dios.

Esa búsqueda nos ha traído hasta aquí – hasta este momento, en esta ciudad, con este llamado: ver a Houston convertirse en una ciudad de Dios.

No es una visión de pequeñas mejoras o crecimiento constante. No es una visión de comodidad o reputación. Es una visión de avivamiento. De fuego. De despertar.

Es una visión en la que el pueblo de Dios clama en oración y vive vidas rendidas. Una visión en la que las iglesias no compiten, sino colaboran. Una visión en la que los prodigios regresan a casa, los matrimonios son restaurados, los niños adoran con libertad, y las ciudades son transformadas.

Pero comienza en el corazón. Comienza con la consagración.

Cuando el pueblo de Israel estaba a punto de cruzar el río Jordán, listo para entrar en la Tierra Prometida, Josué les dijo:

“Conságrense, porque mañana el Señor va a realizar grandes prodigios entre ustedes.” (Josué 3:5, NVI)

Y aquí estamos, de nuevo al borde de la promesa de Dios. El Señor ha hecho cosas asombrosas. Pero Él no ha terminado.

Si queremos ver un avivamiento en nuestra ciudad, requerirá preparación en nuestros corazones. Significará vivir como si realmente creyéramos que esta visión es posible. Significará rendición, fe, obediencia y sacrificio.

Porque no somos dueños de esta visión – somos administradores.

Las palabras de Pablo en 1 Corintios 4:7 son un recordatorio sagrado: “¿Qué tienes que no hayas recibido?” Nada de esto nos pertenece – ni nuestra influencia, ni nuestros recursos, ni nuestros talentos, ni nuestros edificios o presupuestos. Todo es por la gracia de Dios. Y estos dones vienen con responsabilidad.

Así que nos preparamos, no construyendo un mejor plan, sino permitiendo que Dios nos transforme en un pueblo marcado por la oración, la generosidad, la adoración, el arrepentimiento y el amor. Un pueblo que vive como si Dios realmente pudiera cambiar una ciudad.

Imagina el fruto. Imagina el día en que la gente mire a Houston y vea unidad, gozo y transformación. Imagina el día en que la gente mire a Houston y vea a Jesús.

Esa es la visión. Esa es la invitación.

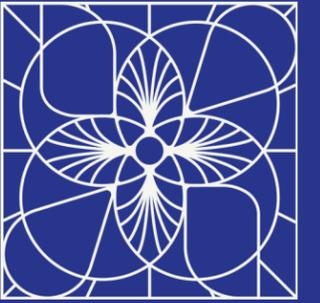
No la perdamos. Estemos listos para cosas asombrosas.

## GUÍA DE ORACIÓN

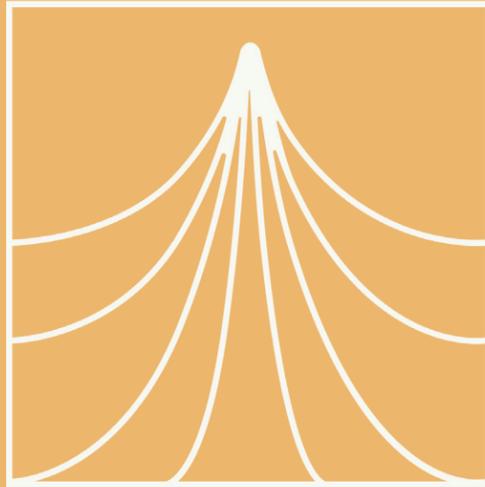
Señor, trae Tu fuego de avivamiento a nuestra ciudad. ¡Estamos desesperados por que hagas una gran obra aquí! Salva a los perdidos, sana a los quebrantados, rompe fortalezas y adicciones, provee un hogar que honre a Cristo para cada niño en el sistema de acogida, erradica el divorcio y restaura a las familias, pon fin a los abortos y al tráfico humano. Esto no es demasiado difícil para Ti. Anhelamos ver un avivamiento recorrer nuestra ciudad. ¿Por qué no aquí, por qué no ahora? Te esperamos.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. Tómate un tiempo para preguntarte: ¿realmente creo que Houston puede convertirse en una ciudad de Dios? Si no, o si es difícil creerlo, ¿qué se interpone en el camino?
2. ¿Hay maneras específicas en las que te gustaría ver transformada nuestra ciudad para Su reino? ¿Comenzarías a orar por Su obra en estas áreas?
3. Para que Houston se convierta en una ciudad de Dios, sus iglesias deben estar unidas. ¿Hay iglesias específicas por las que puedas comenzar a orar? Cuando te vengan a la mente, ora por la bendición de Dios sobre esas congregaciones locales.



# SEMANA DOS



LES MANDA SALUDOS EPAFRAS, UN MIEMBRO DE LA MISMA COMUNIDAD DE FE QUE USTEDES Y SIERVO DE CRISTO JESÚS. SIEMPRE ORA CON FERVOR POR USTEDES Y LE PIDE A DIOS QUE LOS FORTALEZCA Y PERFECCIONE, Y LES DÉ LA PLENA CONFIANZA DE QUE ESTÁN CUMPLIENDO TODA LA VOLUNTAD DE DIOS. PUEDO ASEGURARLES QUE ÉL ORA INTENSAMENTE POR USTEDES Y TAMBIÉN POR LOS CREYENTES EN LAODICEA Y EN HIERÁPOLIS.

COLOSENSES 4:12-13 (NTV)

# ORACIÓN EXTRAORDINARIA: LA OBRA REAL

COLOSENSES 4:12-13

**H**ay un tipo de trabajo que nadie ve. Sucede detrás de puertas cerradas, en habitaciones silenciosas, en las primeras horas de la mañana o tarde en la noche. Es el trabajo de la oración—el trabajo real.

Pablo lo sabía. Epafras también.

Epafras no oraba solo de vez en cuando. Pablo dice que estaba “siempre luchando intensamente” en sus oraciones por ellos. La palabra “luchando” implica esfuerzo y entrega. No era una oración educada. Era una intercesión profunda, llevada por el Espíritu, que asaltaba el cielo.

Y Epafras no solo oraba por sí mismo. Oraba para que otros “estuvieran firmes, perfectos y completamente seguros en todo lo que Dios quiere.” Luchaba por su salud espiritual. Oraba fervientemente por los creyentes en Colosas, Laodicea y Hierápolis.

¿Qué pasaría si nuestra iglesia hoy tomara esa misma postura? ¿Y si realmente creyéramos que la oración es lo que hace la diferencia? Que no es el preludio a la obra — es la obra.

¿Qué pasaría si oráramos oraciones extraordinarias, no porque seamos extraordinarios, sino porque servimos a un Dios extraordinario?

Cuando Dios quiere moverse en un pueblo, a menudo comienza despertándolos a orar. Antes del avivamiento viene el fuego, y antes del fuego viene la oración. No es llamativa. No es elegante. Pero es donde empieza el rompimiento.

Eso es lo que creemos que está sucediendo ahora. Tanto de manera individual como congregacional, estamos siendo preparados para cumplir una gran

visión. Requerirá elevar nuestro nivel de rendición. Requerirá corazones consagrados. Y un corazón consagrado es un corazón que ora.

Porque la única forma en que veremos a Houston convertirse en una ciudad de Dios es si nos convertimos en un pueblo de oración.

Por eso nuestro equipo pastoral ora junto cada martes por la mañana. Por eso nuestra iglesia se reúne para orar los miércoles por la noche. Por eso soñamos con oración 24/7 en la nueva capilla. Por eso estamos enseñando a la próxima generación a ser una generación de oración.

Oramos a un Dios que mueve montañas y ablanda corazones. Nuestro Dios restaura matrimonios, despierta a pródigos y abre puertas que ninguna estrategia podría abrir. La oración es cómo luchamos contra la oscuridad, cómo nos alineamos con el Espíritu, cómo declaramos—no se haga nuestra voluntad, sino la Tuya.

Así que, mientras preparamos nuestros corazones en esta temporada, trabajemos en la oración. Luchamos a favor de nuestras familias, amigos y ciudad. Oremos para que Houston se convierta en una ciudad de Dios.

Puede que no sepamos lo que Dios hará mañana. Pero sí sabemos lo que nos pide hoy: conságrese.

Y oren.

## GUÍA DE ORACIÓN

Padre, que yo anhele estar en Tu presencia continuamente durante mi día. Dame el corazón de Epafras; enséñame a orar con fervor, a luchar a favor de otros. Que mi corazón sea sensible a la dirección de Tu Espíritu, mi mente alimentada por Tu Palabra, y mis oídos atentos a Tu voz. Ayúdame a llevar cautivo todo pensamiento y someterlo a Ti. Llena mi corazón de expectativa de que el Dios que mueve montañas cumplirá Su visión a través de mis oraciones. Haz de mi corazón Tu morada.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Qué tipo de oraciones podríamos considerar extraordinarias?
2. ¿Cómo has visto obrar a Dios a través de la oración en el pasado??
3. Reflexiona sobre tu caminar actual con Dios, específicamente en la oración. ¿Cómo puedes crecer en orar con más fervor por otros?



# SEMANA TRES



MIENTRAS TANTO, ZAQUEO SE PUSO DE PIE DELANTE DEL SEÑOR Y DIJO: "SEÑOR, DARÉ LA MITAD DE MI RIQUEZA A LOS POBRES Y, SI ESTAFÉ A ALGUIEN CON SUS IMPUESTOS, LE DEVOLVERÉ CUATRO VECES MÁS." JESÚS RESPONDIÓ: "LA SALVACIÓN HA VENIDO HOY A ESTA CASA..."

LUCAS 19:8-9 (NTV)

# GENEROSIDAD ABUNDANTE: EL GOZO DE DAR

LUCAS 19:1-10

**Z**aqueo no se levantó ese día esperando que su vida cambiara. Subió a un árbol con la esperanza de ver a Jesús, nada más. Pero cuando vemos a Jesús, todo cambia. Cuando vemos a Jesús, Él reescribe nuestra historia.

Cuando Jesús vio a Zaqueo, se detuvo, lo miró y lo llamó por su nombre: "Zaqueo, baja en seguida; tengo que quedarme hoy en tu casa." Y con esa invitación, todo dio un giro.

Zaqueo recibió a Jesús con alegría. Y antes de terminar la comida, este hombre que había construido su vida sobre el interés propio ya estaba derramándose en favor de otros. "La mitad de mis bienes doy a los pobres... Si en algo he defraudado a alguien, se lo devolveré cuadruplicado." Eso no es caridad por obligación. Eso es generosidad abundante.

Zaqueo no solo dio dinero. Él reparó lo que estaba roto. Sirvió a las personas que antes había explotado.

Un corazón transformado por Jesús es un corazón en movimiento. Sirve, repara y restaura. Levanta cargas, lava pies y sana heridas.

Ese es uno de los rasgos de un corazón consagrado. No solo oramos: "Dios, usa mis recursos." Oramos: "Dios, úsame."

En esta temporada nos estamos preparando para un mover de Dios. Estamos pidiendo cosas grandes: que Houston se convierta en una ciudad de Dios. Que el avivamiento recorra hogares, vecindarios, escuelas e iglesias. Pero el avivamiento no llega por deseo, sino por vidas rendidas. Llega a través de personas que dicen: "Puedes tomar mi tiempo, mis manos, mi fuerza, mi billetera-todo."

En WoodsEdge hemos visto esto una y otra vez. Hemos visto a personas dar generosamente para enviar a otros a las naciones. Voluntarios que llegan temprano para orar con niños. Líderes caminando junto a parejas en sanidad. Entrenadores mentoreando a niños en el sistema de acogida. Hemos visto la generosidad expresada en acción.

No necesitas una plataforma para ser generoso. Necesitas un corazón que ha estado con Jesús. Eso fue lo que le pasó a Zaqueo. No cambió para obtener a Jesús – cambió porque Jesús se acercó. Porque el amor se hizo presente.

No damos ni servimos para ganar el favor de Dios. Damos porque ya lo tenemos. Servimos porque Él nos sirvió primero. Nos derramamos porque Él se derramó en la cruz.

Así que sí, damos—nuestro dinero, nuestra presencia, nuestro tiempo, nuestro esfuerzo y nuestros dones. Y cuando lo hacemos, no es una carga—es un gozo. Porque cuando nos encontramos con Jesús, queremos que otros lo encuentren también.

La generosidad abundante fluye de quienes han recibido abundantemente. Y oh, cuánto hemos recibido. Amor derramado sobre nosotros. Paz más allá de nuestro entendimiento. Una deuda que no podíamos pagar, eternamente perdonada. "Efectivamente, serán enriquecidos en todo sentido para que siempre puedan ser generosos; y cuando llevemos sus ofrendas a los que las necesitan, ellos darán gracias a Dios." (2 Corintios 9:11, NTV)

Vivamos abundantemente—con manos abiertas, listas para servir y listas para dar.

## GUÍA DE ORACIÓN

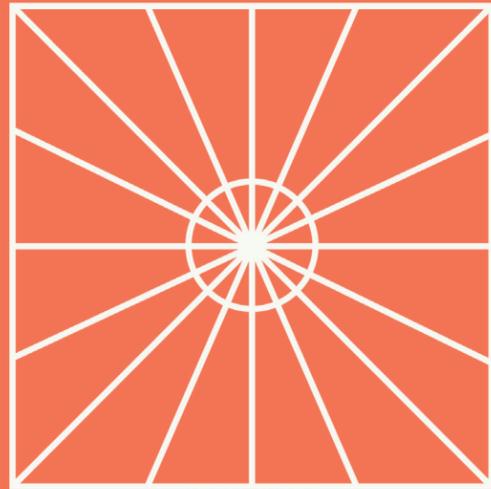
Jehová Rafa, todo lo que tengo viene de Tus manos. Quitá de mi corazón la codicia, el egoísmo y el orgullo. Tú eres mi proveedor. Que yo dé tan generosamente como Tú me has dado a mí. Permíteme compartir en abundancia – mis finanzas, mi tiempo, mi amor, palabras de ánimo y oraciones. Enséñame a confiar en que Tú suplirás cada necesidad, y a estar contento con todo lo que me has bendecido. Úsame, Jesús, para traer Tus planes y propósitos aquí en la tierra.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Qué cosas buenas has recibido del Señor? Tómame un momento para meditar en algunas de las bendiciones que Él te ha dado.
2. Examinando tu corazón—¿dar te produce gozo? ¿Qué perspectiva nos puede ayudar a encontrar gozo al dar?
3. ¿Cómo sería dar el siguiente paso como un dador alegre?



# SEMANA CUATRO



OH DIOS, TÚ ERES MI DIOS;  
DE TODO CORAZÓN TE BUSCO.  
MI ALMA TIENE SED DE TI;  
TODO MI CUERPO TE ANHELA  
EN ESTA TIERRA RESECA Y AGOTADA  
DONDE NO HAY AGUA...  
TU AMOR INAGOTABLE ES MEJOR QUE LA VIDA MISMA;  
¡CUÁNTO TE ALABO!

SALMO 63:1, 3 (NTV)

# ADORACIÓN PROFUNDA: SED DE MÁS

SALMO 63:1-5

Hay un tipo de adoración que nace del deber. Y luego está la que nace de la desesperación. Esa es la clase de adoración que David describe en el Salmo 63.

David no escribe desde la cima de una montaña. Está en el desierto. Se cree que este salmo fue escrito cuando David huía del palacio por causa de su hijo rebelde Absalón. Sea cual sea el caso, David está cansado y desesperado. Pero su alma no tiene sed de consuelo o respuestas. Tiene sed de Dios.

La verdadera adoración fluye desde este lugar profundo. Desde el hambre y la necesidad. Desde un corazón que sabe para qué fue creado.

“Nos has hecho para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti,” escribió Agustín.

David lo sabía. Nada podía satisfacerlo excepto Dios mismo. “Mi alma quedará satisfecha como con el mejor banquete,” escribe. Y se puede escuchar la resolución en su voz: Aun aquí, aun ahora, mis labios te alabarán.

Esa es la adoración profunda de un corazón consagrado—no marcada por la perfección, sino por la búsqueda del Único cuyo amor es mejor que la vida.

La adoración profunda no es una actuación. No es ruido. Es la rendición de un alma sedienta. Es levantar las manos cuando la vida se siente vacía. Es presentarse con todo el corazón, aun cuando el corazón está roto.

La adoración profunda es para lo que fuiste creado. Nos forma. Nos despierta. Nos transforma. Porque la adoración es donde nos encontramos con Dios.

Algunas de las obras más profundas que Dios realiza en nuestro corazón suceden en la adoración. Es donde los muros comienzan a caer, donde el orgullo se ablanda, donde las heridas empiezan a sanar. La adoración es donde recordamos quiénes somos y de quién somos.

Quizás últimamente sientas que estás en el desierto. Tal vez tu alma se sienta más seca que devota. Está bien. La adoración no es para quienes “se sienten listos.” Es para los que tienen hambre. La sed es el punto de partida.

Así que empieza ahí.

Empieza presentándote, volviendo tu corazón hacia Él. Que las palabras sean simples: “Dios, tú eres mi Dios; con ansias te busco.”

Y luego deja que Dios haga Su obra.

Esta semana, aparta un tiempo para adorar. Que sea personal. Real. Que sea cruda, si es necesario. No necesitas oraciones pulidas ni una postura perfecta — solo un corazón dispuesto a decir: “Te quiero más que a cualquier otra cosa.”

Ese tipo de adoración profunda cambia las cosas.

¡Porque para esto fuiste creado!

## GUÍA DE ORACIÓN

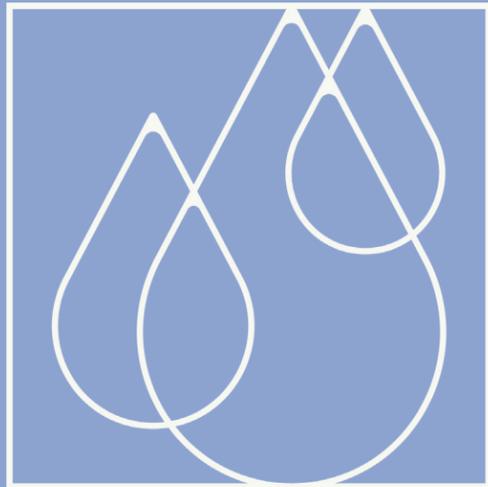
Padre Dios, que nunca pierda el asombro por todo lo que has hecho por mí. Que sea cautivado por Tu mirada. En todo lo que haga, que mi corazón desborde en adoración, no solo en canto, sino en actos de servicio, generosidad, comunidad y oración. Transforma mi corazón, dame hambre de más de Ti. Llévame más profundo aún. Que mi vida sea una ofrenda continua de adoración a Ti.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. Piensa en los inicios de tu relación con Dios. ¿Qué prácticas eran comunes para encender tu amor por Él? ¿Siguen siendo parte de tu vida?
2. ¿Hay algo que debas rendir al Señor que esté obstaculizando una adoración más profunda?
3. Si deseamos que el reino de Dios venga a la tierra como en el cielo, ¿cómo se vería eso en nuestra adoración?



# SEMANA CINCO



EL ALTO Y MAJESTUOSO QUE VIVE EN LA ETERNIDAD,  
EL SANTO, DICE:  
“YO VIVO EN EL LUGAR ALTO Y SANTO  
CON LOS DE ESPÍRITU ARREPENTIDO Y HUMILDE.  
RESTAURO EL ESPÍRITU DESTROZADO DEL HUMILDE  
Y REAVIVO EL VALOR DE LOS QUE TIENEN UN CORAZÓN  
ARREPENTIDO.”

ISAÍAS 57:15 (NTV)

# UN ESTILO DE VIDA DE ARREPENTIMIENTO: HACIENDO ESPACIO PARA DIOS

ISAÍAS 57:15

**N**o solemos asociar el arrepentimiento con cercanía. Pensamos que es algo que hacemos después de cometer un error – algo reservado para la culpa, la vergüenza o momentos dramáticos, ¿verdad? Pero en la Escritura, el arrepentimiento no se trata solo de confesión. Se trata de comunión. Se trata de cercanía.

Isaías nos dice que el Dios alto y santo – el que habita en la eternidad – hace Su morada con el humilde y contrito. Ahí es donde Él elige habitar – no con el orgulloso o el pulido, sino con el humilde. Con aquellos que están dispuestos a inclinarse y decir: “Dios, te necesito.”

¿Qué pasaría si el arrepentimiento no fuera solo un acto único, sino un estilo de vida? ¿Y si fuera parte de cómo caminamos con Dios – volviendo nuestros corazones hacia Él a diario? No por miedo, sino por amor. No porque tratamos de ganar Su presencia, sino porque la extrañamos cuando nos alejamos.

El arrepentimiento nos ayuda a hacer espacio para que Dios se mueva. Quitamos el desorden y abrimos lugar en nuestro corazón. En el arrepentimiento decimos: “Dios, no quiero que nada – nada – se interponga en la intimidad contigo.”

Hay algo liberador en apartarse del pecado. Instintivamente tememos que sacar a la luz esas áreas oscuras nos alejará de Dios, pero no es así. Nos trae de regreso a casa.

Muchas veces, el arrepentimiento es silencioso. Sucede en momentos pequeños, cuando reconocemos que la amargura está entrando. Cuando admitimos que hemos estado viviendo en piloto automático espiritualmente. Cuando identificamos las cosas que han endurecido nuestro corazón. En esos momentos,

el arrepentimiento se convierte en una invitación – a regresar, a ser renovado, a dejar que Dios sople vida fresca en nosotros.

Preparamos nuestros corazones no pretendiendo estar completos, sino siendo honestos sobre dónde necesitamos sanidad. Ese es el terreno donde el avivamiento echa raíz – un corazón que dice: “Dios, aquí estoy. Haz lo que quieras en mí.”

Si nuestro deseo es ver a Dios moverse en nuestra ciudad, debe comenzar con lo que Él está haciendo en nosotros. Un corazón consagrado no es perfecto, es receptivo. Escucha cuando el Espíritu convence. Se ablanda cuando Dios habla. Mantiene cuentas cortas. Dice “sí” al proceso de refinamiento, aun cuando es incómodo, porque sabe que el resultado es vida.

El arrepentimiento no es el final de nuestra historia – es un nuevo comienzo, un camino de regreso al gozo, la libertad y el fuego. Es donde el Espíritu revive a los humildes y enciende nueva pasión en los contritos. Y es cómo permanecemos cerca de Dios. Día tras día. Paso a paso.

Así que esta semana, haz pausas frecuentes. Pídele a Dios que te examine. Sé honesto cuando Él responda. No apresures el suave peso de Su convicción. Deja que te lleve a Sus brazos.

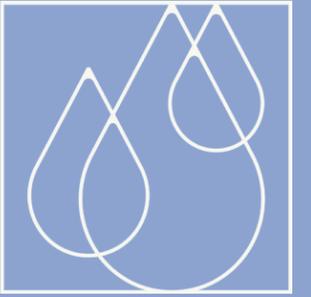
Él no espera que te arregles antes de acercarte. Está esperando para reavivar tu corazón.

## GUÍA DE ORACIÓN

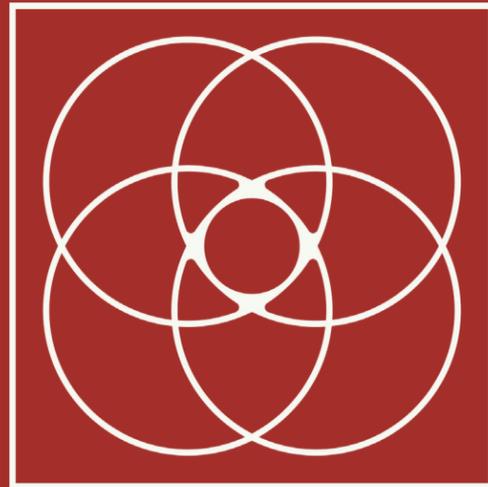
Señor Jesús, cuando me desví, tráeme de nuevo al asombro de Tu amor, para que confiese mi vagar, mi autosuficiencia y mi orgullo. Que anhele caminar en santidad, apartado para Tus propósitos divinos. Examina mi corazón y revela cualquier cosa que te desagrade o me aparte de Ti. Restaura mi gozo a través de un corazón arrepentido. Sopla nuevo fuego y pasión en mi interior mediante Tu Espíritu. Consagra mi corazón para que lata continuamente por Ti.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. ¿Estás en un lugar donde te alegra que Dios exponga cualquier cosa en tu vida que no le agrade?
2. Lee 1 Juan 1:9. ¿Qué promete Dios a la persona que confiesa su pecado en vez de ocultarlo?
3. Aunque nuestro pecado es, en última instancia, contra Dios, ¿hay alguien a quien necesites pedir perdón por un pecado pasado?



# SEMANA SEIS



ECHÓ AGUA EN UN RECIPIENTE. LUEGO COMENZÓ A LAVARLES LOS  
PIES A LOS DISCÍPULOS Y A SECÁRSELOS CON LA TOALLA QUE TENÍA  
EN LA CINTURA...

Y, DADO QUE YO, SU SEÑOR Y MAESTRO, LES HE LAVADO LOS PIES,  
USTEDES DEBEN LAVARSE LOS PIES UNOS A OTROS.

JUAN 13:5, 14 (NTV)

# AMOR VALIENTE: EL VALOR DE ARRODILLARSE

JUAN 13:1-15

Jesús tenía todo el derecho de permanecer sentado. Él era el rabino, el Señor, el que tenía toda autoridad. Y sin embargo, se levantó. Se ciñó una toalla a la cintura, echó agua en un recipiente y se arrodilló ante Sus discípulos.

Uno por uno, tomó en Sus manos sus pies cansados y polvorientos y limpió la suciedad y el polvo. Aun Pedro. Aun Judas.

Jesús no solo habló de amor. Lo demostró – de rodillas, con un recipiente y una toalla.

Ese es el amor valiente. No es ruidoso. No necesita reflectores. El amor valiente es poderoso. Cruza fronteras. Rompe la incomodidad. Nos cuesta algo. Y el amor valiente aparece, una y otra vez, en los lugares silenciosos donde las personas necesitan ser vistas, conocidas y servidas.

Jesús dijo: “Les he dado ejemplo.” Y en esta temporada de consagración, se nos invita a seguirlo.

¿Cómo se vería seguir el ejemplo de Jesús? Podría significar abrir tu hogar cuando preferirías cerrar la puerta. Podría significar perdonar otra vez cuando sería más fácil alejarse. Podría significar entrar en el dolor de alguien más—escuchar, llorar, quedarse. Podría significar elegir la vulnerabilidad en un mundo que premia la autoprotección. Podría significar presentarte aun cuando te sientes agotado.

Jesús dijo que el mundo nos reconocería no por nuestra teología o estrategia, sino por nuestro amor. No un amor superficial o simple cortesía social, sino amor real. Amor que lleva la cruz. Amor que lava pies. El tipo de amor que requiere valor y osadía.

El amor valiente prepara el camino para que Dios se mueva. No podemos buscar avivamiento mientras ignoramos la necesidad en nuestras comunidades. No podemos pedirle a Dios que cambie nuestra ciudad si no estamos dispuestos a dejar que Él cambie la manera en que tratamos a las personas justo frente a nosotros.

Así que comencemos aquí – en lo cotidiano, en lo invisible, con toallas en las manos y humildad en el corazón. Hagamos espacio para que la gente sea auténtica. Seamos genuinos y transparentes. Carguemos las cargas de otros. Caminemos con los que sufren y recibamos a los que están solos. Que nos veamos como Jesús.

Esta semana, pídele al Espíritu Santo que te ayude a amar a otros, no en teoría, sino en acción. Pídele que abra tus ojos a alguien que necesite ánimo, cuidado o gracia. Pídele que haga tu corazón más abierto, tu horario más disponible, tu postura más parecida a la de Jesús.

Dios, ayúdanos a amar con valentía.

## GUÍA DE ORACIÓN

Papá, Tu amor es extravagante. Que yo beba profundamente del amor que Tú derramas sobre mí. Que el fruto de Tu Espíritu sea la fragancia de mi vida—rebotando de amor por aquellos con quienes me encuentre. Enséñame a amar de una manera que refleje Tu corazón. Que hable la verdad en amor y extienda gracia y bondad a otros. Lléname con Tu perfecto amor que echa fuera el temor. Líbrame de la autoprotección y dame el valor para amar con osadía y generosidad. Ayúdame a amar a los que son difíciles de amar, a ser un perdonador de gran corazón y a servir a otros de manera sacrificial. Que la gente mire más allá de mí y Te vea a Ti. Que siempre quede cautivado por la maravilla de Tu amor.

## PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

1. Como Pedro, que no quería que Jesús le lavara los pies, a veces nos resulta difícil recibir tal muestra de amor. ¿Te has permitido recibir el amor de Dios para ti?
2. ¿Hay personas en tu vida que son difíciles de amar? Pídele al Señor sabiduría según Su Palabra. ¿Cómo se vería amarlas?
3. ¿Has encontrado una comunidad centrada en Cristo con personas que puedan amarte y a quienes tú puedas amar en respuesta? Si es así, ¿qué pasos puedes tomar para mostrar el amor valiente de Dios unos a otros? Si no, ¿qué pasos puedes tomar para buscar esa comunidad?

